

Título: **UN DETALLE PASADO POR ALTO
ARRUINO LA CALIDAD DE LA LECHE**
Autor: JAMES A. JARRET, D.V.M.
Publicado en: HOARD'S DAIRYMAN EN ESPAÑOL
Fecha de Publicación: FEBRERO DE 2004

La mastitis ocurre cuando los patógenos logran entrar a la glándula mamaria y, una vez adentro, encuentran las condiciones que les permite reproducirse. Esta es una aseveración que he usado muchas veces al dar conferencias o al conversar con clientes. Es de alguna manera muy simplificado, pero sigue siendo cierto.

Aunque históricamente la mayor parte de los casos de mastitis son causados por una o mas de las bacterias “infecciosas o contagiosas”, cada vez vemos más y más problemas causados por micro organismos encontrados comúnmente en el ambiente. Tal es el caso en el problema de hato discutido en esta columna.

Este problema ocurrió en un hato atendido por otro veterinario. Me involucre por medio de una conversación telefónica. Sin embargo, demuestra la necesidad de cubrir todos los puntos al tratar con un problema de hato.

Supe de este hato por primera vez cuando el veterinario local me llamo para discutir un problema de mastitis clínica aguda. Las vacas infectadas con casos nuevos estaban mostrando signos clínicos muy agudos, incluyendo temperatura alta y síntomas dramáticos en la ubre.

Las pruebas de laboratorio realizadas en muestras de leche colectadas en estas vacas indicaron que la bacteria involucrada era *Serratia* spp. Esta es una bacteria bastante inusual como para encontrarla involucrada en un problema de mastitis. En otra ocasión que recuerdo, esta bacteria estuvo involucrada en un problema con medicación contaminada. Pero en este caso no se trataba de lo mismo.

Con la información de laboratorio a la mano, empezamos a discutir las formas posibles en que este micro organismo pudo haber logrado entrar a las ubres del hato. Después de varios minutos de jalarnos los cabellos no pudimos encontrar una buena explicación de cómo estaba ocurriendo esto.

Un desafío especial en este caso fue el hecho de que es una granja muy bien manejada. Todo en la sala de ordeño parecía estar en condiciones limpias.

Como nota adicional, este tipo de infección ambiental, en mi experiencia, esta asociado mas frecuente con manejo menor a óptimo, siendo el punto débil mas frecuente la falta de higiene. Ese no parecía ser le caso en este hato. Después de nuestra conversación inicial, el veterinario local regreso a la granja para hacer mas observaciones. Por accidente, mientras veía el ordeño, descubrió una zona de acumulación de queso en una área oscura

del dispositivo para sostener la unidad de la maquina de ordeño durante el retrolavado (las unidades se limpian en su lugar, con el sistema CIP, o limpieza sin desarmar, por sus siglas en ingles). Investigaciones subsiguientes revelaron que esta afea de contaminación se puede encontrar en todas las unidades CIP. Los cultivos de este material indicaron que era una fuente casi pura de Serratia. Para solucionar esto, se lavaron a mano y meticulosamente todos estos dispositivos de retrolavado antes del siguiente ciclo de lavado y ordeño. También se presto más atención a asegurarse que las bocas de las pezoneras fueran limpiadas manualmente antes de colocarlas en los dispositivos de retrolavado.

Después de esta experiencia, en la granja se hace una inspección diaria de estas partes del equipo y se hace la limpieza según se necesite.

Una vez realizado estos cambios en sanidad, ceso casi completamente el número de casos de mastitis caudados por este micro organismo. Sin embargo, muchas de las vacas que se habían infectado siguieron teniendo recaídas y eventualmente tuvieron que ser vendidas. Hemos concluido que las unidades de ordeño se estaban contaminando durante el retrolavado. Después se estaban arrastrando mecánicamente grandes cantidades de estas bacterias a los pezones, algunas de las cuales lograban llegar al interior de la ubre causando inyección. Las experiencias clínicas respaldaron esta conclusión.

Este es otro ejemplo de cómo un detalle menor, pasado por alto, puede contribuir a un gran problema de salud. También señala la importancia de hacer bien las pequeñas cosas.

En este caso se necesitaba más atención al detalle para asegurarse que las unidades fueran limpiadas y desinfectadas bien entre ordeños. Esto hubiera eliminado la posibilidad de que se usaran unidades contaminadas para ordeñar a las vacas.